

EL BARROCO

El optimismo que caracterizó al Renacimiento se desenvolvía en medio de un paisaje que no lo justificaba. Si bien el descubrimiento de un Nuevo Mundo más allá del océano a fines del siglo xv alentaba a la aventura, la vida cotidiana en Europa seguía acosada

por pestes y guerras. En ese ambiente nacería el barroco, que apuntaba a reflexionar sobre la vida, el hombre y el paso del tiempo. Alumbraría los siglos xvi y xvii, y resurgiría en América en el siglo xx con renovada fuerza.

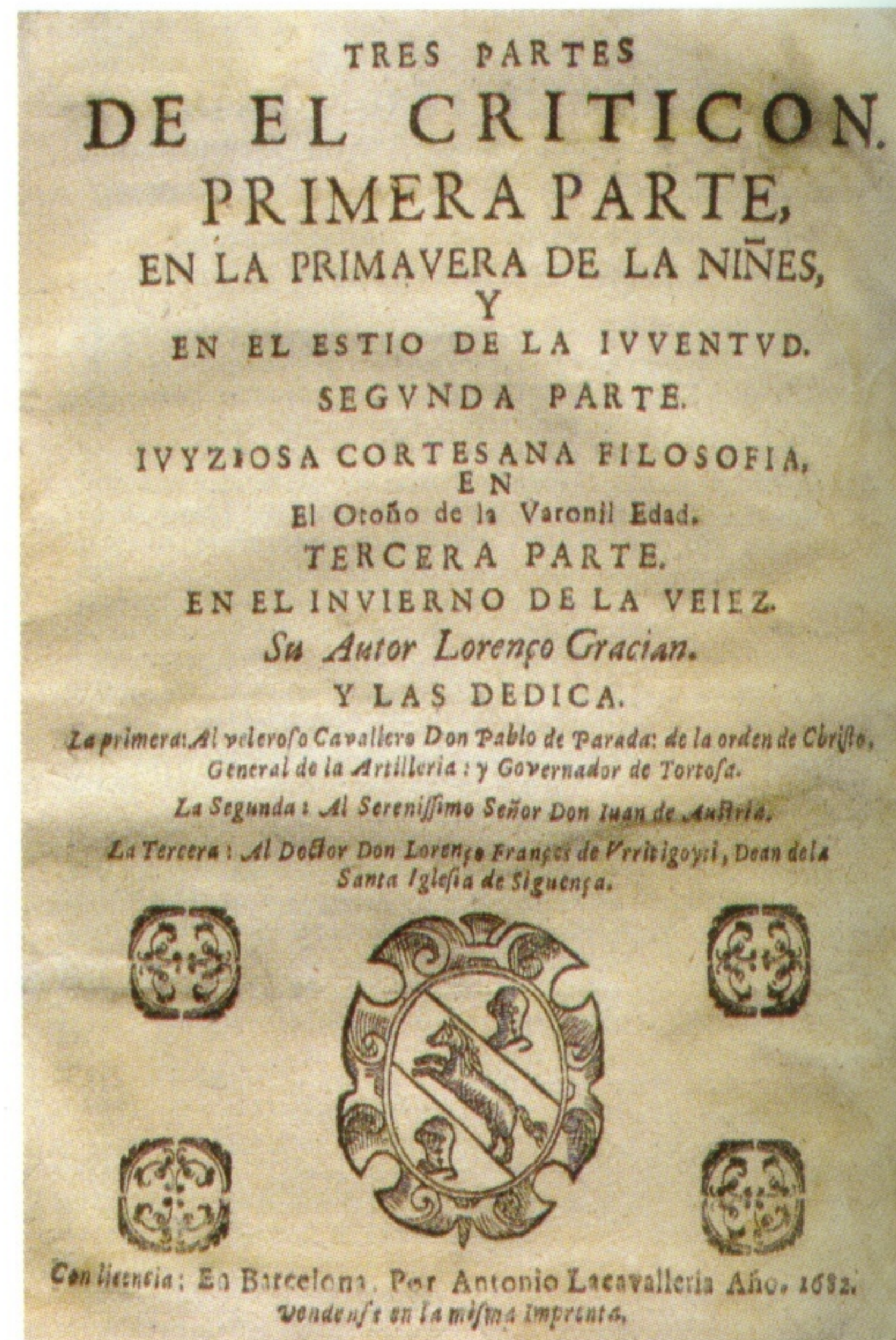
LA CUESTIÓN RELIGIOSA



Un monje alemán llamado Lutero, indignado entre otros motivos por la venta de absoluciones a cambio de dinero, se atrevió a cuestionar la autoridad papal. Aunque excomulgado, consiguió rodearse de seguidores y dividir la religión entre **católicos** y **protestantes**. El ascetismo postulado por Lutero tuvo su contrapartida en Roma, que decidió ser la lujosa capital del catolicismo, con grandes avenidas y edificios que mostraran el esplendor de la Iglesia. La arquitectura barroca se adelantaba así a la literatura.

Al ascetismo propuesto por la Iglesia luterana respondió el papado con fastuosas construcciones en las que se comenzó a gestar la arquitectura barroca. En la fotografía, baldachino de Bernini, en la basílica de San Pedro del Vaticano (Roma). Bernini fue considerado el fundador del barroco monumental decorativo.

Portada de la edición realizada en Barcelona (1682) de *El Criticón*, de Gracián. Firmó la obra con el nombre de su hermano, Lorenzo, ya que él, por ser eclesiástico, carecía de permiso para publicar.



LA ESPAÑA BARROCA

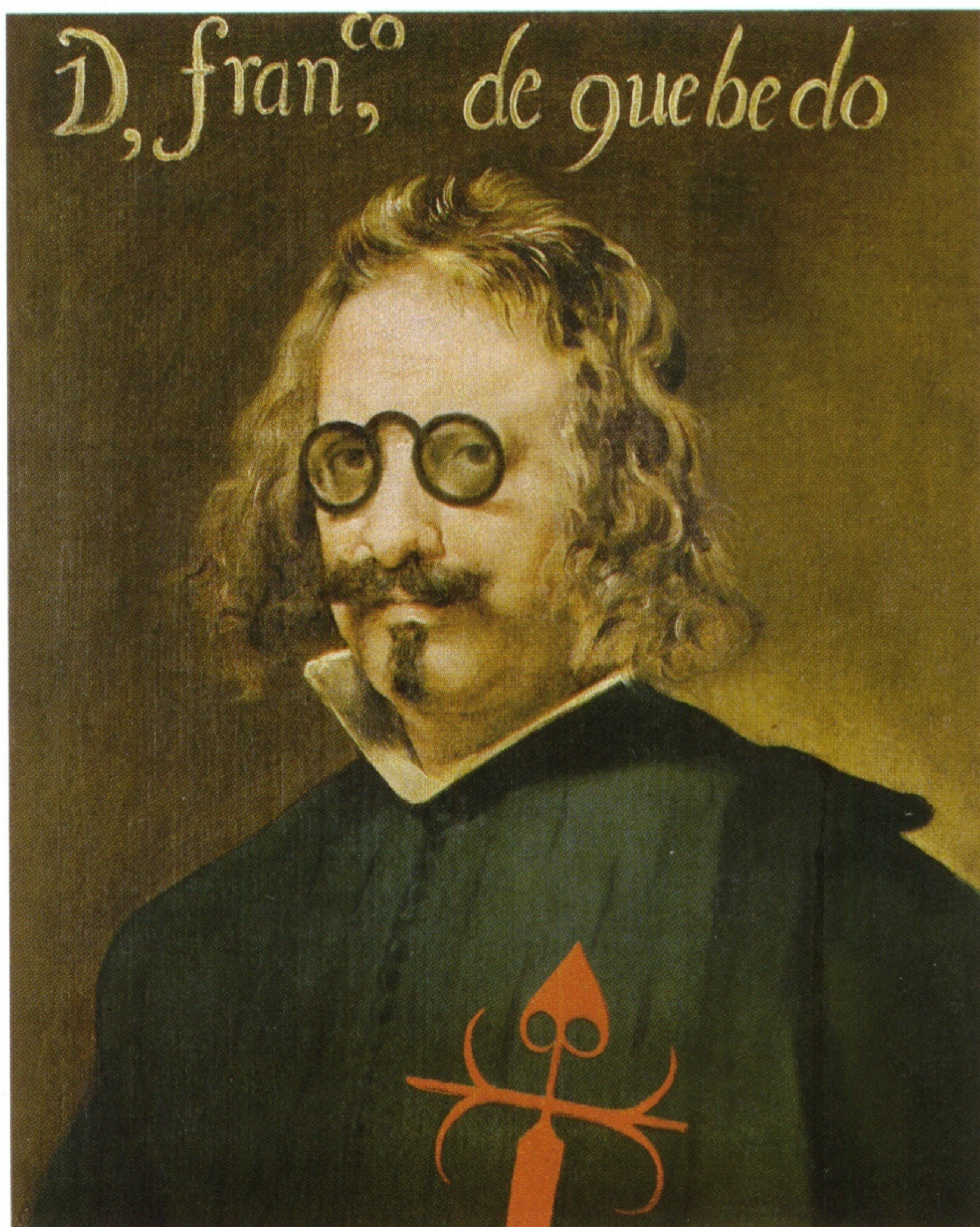
El vigor de la literatura barroca en España fue tardío, aunque se tradujo en una gran riqueza de autores que integraron el llamado **Siglo de Oro** español. Enfrentando las tendencias racionalistas representadas en Francia y los países nórdicos por pensadores como Descartes, Leibniz o Spinoza, Baltasar Gracián, un aragonés nacido en 1601, sostiene en *El Criticón* que las armas para enfrentar la crisis de la sociedad son el escepticismo y la desconfianza. Le acompaña en esa actitud Francisco de Quevedo y Villegas.

EL SIGLO DE ORO ESPAÑOL

Aunque se prolongó durante más de 150 años, la historia define como Siglo de Oro a uno de los períodos más brillantes de la literatura española. Se dio una asombrosa conjunción de talentos. Autores como Cervantes, Quevedo, Gracián, Góngora, Lope de Vega y hasta el anónimo creador del *Lazarillo de Tormes* convivían en una España pródiga en escritores. Con el *Lazarillo de Tormes* nace la novela picaresca, que inspiraría al *Guzmán de Alfarache*, de Mateo Alemán; y a la *Vida del buscón*, de Francisco de Quevedo, entre otras obras que denunciaban la miseria y la injusticia en el fastuoso imperio español.

CONFLUENCIA DE ESTILOS

No hay entre el Renacimiento y el Barroco un corte significativo. Tal vez lo más notable sea el cambio en la actitud frente al mundo que rodeaba a los autores, ya que los procedimientos literarios siguieron abrevando en los clásicos y distanciándose de lo medieval. En realidad, se produjo una confluencia de ambos períodos que dio por resultado magníficas expresiones literarias.



Francisco de Quevedo y Villegas echó mano del pesimismo y de la actitud crítica propios del barroco.

CULTERANOS Y CONCEPTISTAS

La literatura de los siglos XVI y XVII, especialmente en la poesía española, se agrupa en dos corrientes: la conceptista y la culterana, representadas en sus máximas expresiones por **Quevedo** y **Góngora** respectivamente. Fuente de duros debates en aquellos días, ambas produjeron magníficas obras. El conceptismo, como su nombre lo indica, ponía su sello más en el concepto que en la forma, pero era dueño de una gran fuerza expresiva sobre todo en las creaciones de Quevedo y Gracián. El culteranismo proponía un estilo latinizante y brillantes metáforas.



Representante del culteranismo, Luis de Góngora hacía gala de metáforas e hipérbolos en sus obras cargadas de cultismos.

EL OPORTUNO ANONIMATO

No se equivocaba el autor del *Lazarillo de Tormes* al mantener su nombre en secreto. Sus mordaces comentarios sobre los sacerdotes y la Iglesia no eran del agrado de la Inquisición. De hecho, su obra fue catalogada en el índice del Purgatorio y prohibida. Veinte años después se levantó la prohibición, pero con dos capítulos menos, el cuarto y el quinto, y varios párrafos expurgados.



Fotograma de la versión cinematográfica del *Lazarillo de Tormes*, de César Ardavin.



Los nombres que adquiere el barroco en los distintos países no desmienten su raíz antirrenacentista. Eufuismo en Inglaterra, preciosismo en Francia y marinismo en Italia comparten su voluptuosidad por el lenguaje y su alejamiento de los cánones establecidos.



El concepto culterano fue obra de los conceptistas que en su afán de desprestigiar a la otra corriente la llamaba deformando el término luterano, una acepción bastante riesgosa en aquellos tiempos.

QUEVEDO Y EL DINERO

Decía Francisco de Quevedo del oro que venía de América:

*«Nace en las Indias honrado,
donde el mundo lo acompaña.*

*Viene a morir en España
y es en Génova enterrado.*

*Y pues quien lo trae al lado,
es hermoso aunque sea fiero.*

Poderoso caballero es Don Dinero».

Poderoso caballero es Don Dinero...
En la imagen, *El recaudador de impuestos*, de Pieter Claesz.



EL INGENIOSO HIDALGO

Encasillar a **Miguel de Cervantes** (1547-1616) dentro de la literatura barroca resulta complejo. Para el gran público es el autor de *Don Quijote de la Mancha*, una obra tan abarcadora que introduce diversos géneros. Novela paródica de los libros de caballería; novela que encierra otras novelas con elementos fantásticos, grotescos y reales, en las que se entremezclan lenguajes vulgares y clásicos. Pero Cervantes es también autor de obras pastoriles como *La Galatea*, o picarescas como *Pedro de Urdemalas*. También están sus *Novelas ejemplares* y su teatro, que lo ubican dentro de ese amplio territorio que fue el barroco. Como poeta, Cervantes fue más bien mediocre, y se cree que para él esto constituyó una frustración. Lope de Vega comentó que había oído leer a Cervantes unos versos... y que le parecían huevos estrellados mal hechos.

Edición de 1605 de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, uno de los libros más divulgados de todos los tiempos.



Edición de 1580 de *La Galatea*, el primer libro impreso de Cervantes, en la época en la que todavía era poco conocido.

EL BARROCO EN AMÉRICA LATINA

La literatura barroca, especialmente el teatro, fue recibida entusiastamente en los virreinos de América Latina y fue fuente de inspiración para algunos autores. Uno de ellos fue el mexicano Juan Ruiz de Alarcón, entre cuya veintena de obras destacan *La verdad sospechosa* y *Las paredes oyen*. Pero la voz fundamental de ese período es la de una monja, sor Juana Inés de la Cruz, con sus sonetos y romances de estilo culterano. *Primero Sueño*, *Poesías escogidas* y *Loa para el Divino Narciso* son algunas de sus creaciones.

CONCIERTO BARROCO

Las huellas del barroco reaparecerán revitalizadas en América Latina en el siglo xx. La explicación del escritor cubano Alejo Carpentier, autor de *Concierto barroco*, es que «el mundo hispanoamericano es esencialmente barroco, por su arquitectura, por el enrevesamiento y la complejidad de su naturaleza y su vegetación».

El musicólogo y novelista cubano Alejo Carpentier, quien formuló su famosa teoría de lo "real maravilloso".



Óleo mexicano del siglo xvii que representa a sor Juana Inés de la Cruz.

EL TEATRO EN ESPAÑA

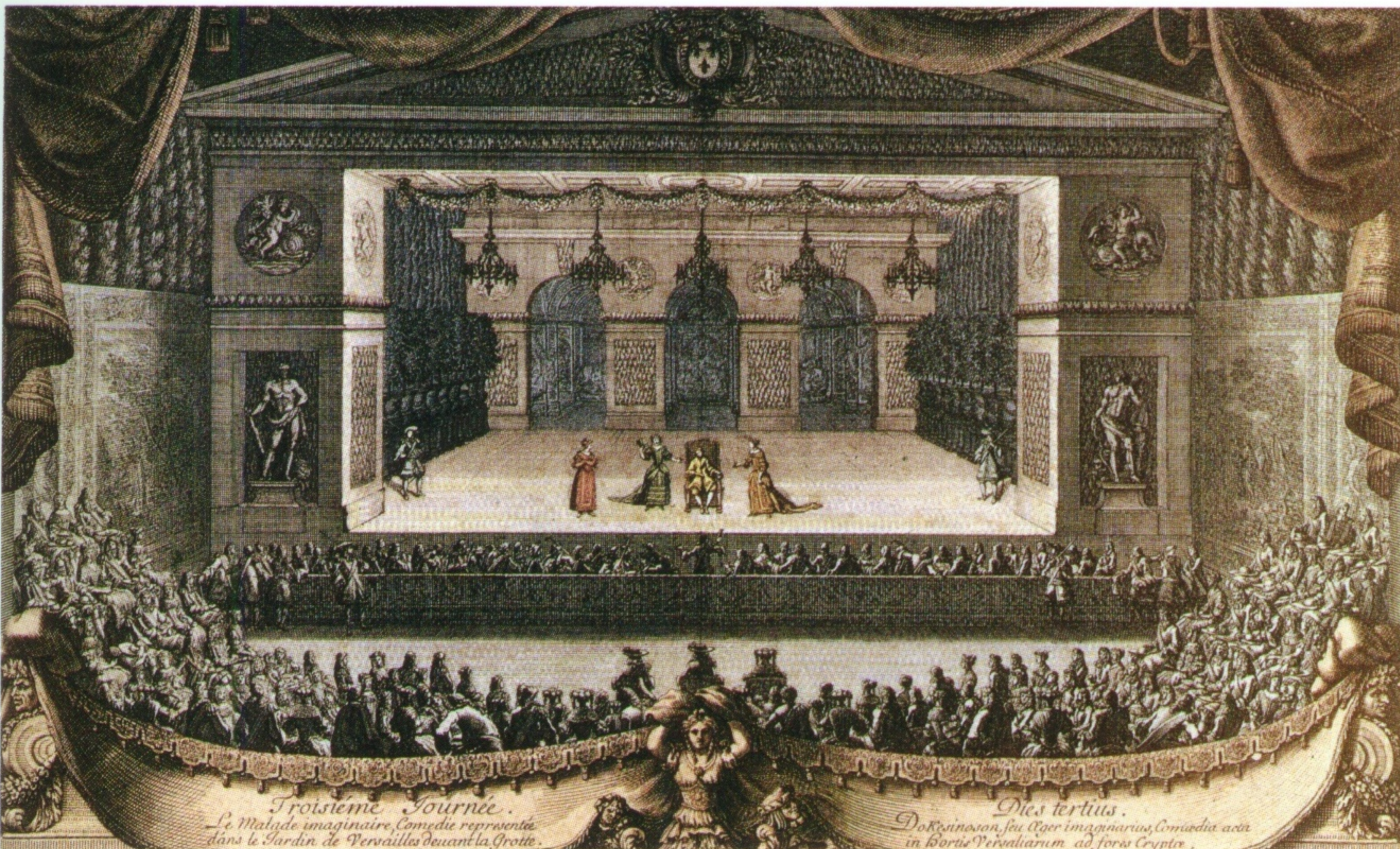
Quien haya leído las aventuras del *Capitán Alatriste*, de Arturo Pérez-Reverte, verá que muchos conflictos suceden en los precarios teatros del 1600. Entonces, el teatro era el eje de la vida cultural en la España barroca y en él brillaba **Lope de Vega**. Los patios que albergaban el teatro –prohibido durante casi 20 años– asistieron al estreno de obras como *Fuenteovejuna*; *El mejor alcalde, el rey*; *La dama boba* y *El castigo sin venganza*. Otros autores de la época fueron Tirso de Molina, autor de *El burlador de Sevilla* y *Don Gil de las calzas verdes*; y posteriormente Calderón de la Barca, emblemático creador de *La vida es sueño*.

EL DRAMA EN FRANCIA

Las mejores expresiones del barroco se dan en el ámbito teatral, en el que los nombres de Pierre Corneille, Jean Racine y Jean Baptiste Poquelin, más conocido como Molière, son ineludibles. Corneille como dramaturgo inició su carrera teatral con *El Cid* y se consagró con *Horacio* y con *Cinna*. Los autores favoritos de Racine fueron los griegos, preferencia que se demuestra en sus obras *La tebaida* y *Andrómaca*. Molière apunta a la corrupción existente en la sociedad de su tiempo. Sus piezas más conocidas son *El enfermo imaginario*, *El tartufo* y *El avaro*.



Nacido en Madrid, Lope de Vega con sus piezas teatrales marcó una ruptura con el teatro renacentista clásico. En la imagen, escena de la versión de Juan Guerrero Zamora de *Fuenteovejuna* (1971) para la televisión.



Grabado de época (1676) que recoge una representación ante la corte de Versalles de la obra de Molière *El enfermo imaginario*.

EL TEATRO ISABELINO

Tanto las ideas renacentistas como las del barroco tardaron en llegar a Inglaterra y se desarrollaron en círculos muy restringidos. Tomás Moro, autor de *Utopía*, es el gran humanista inglés. Sin embargo, durante el reinado de Isabel recuperan con largueza el tiempo perdido. Autores dramáticos, poetas, músicos y pensadores florecen en medio de guerras, conjuras y asesinatos. La máxima expresión: el llamado teatro isabelino, liderado por el genio de **William Shakespeare** (1564-1616).

EL ENIGMA SHAKESPEARE

Con antecedentes célebres como Christopher Marlowe, autor de *El judío de Malta*, o Ben Jonson, con su famosa *Volpone*, la irrupción de Shakespeare en el teatro inglés opacó a sus contemporáneos y lo convirtió en la cumbre de la dramaturgia universal. Aunque todavía hay quien duda de que fuese el autor de obras como *Hamlet*, *Macbeth* o *El rey Lear*, sus dramas y comedias siguen teniendo total vigencia.

Se han realizado numerosas adaptaciones cinematográficas de la tragedia shakespeariana de *Romeo y Julieta*, en la cual dos jóvenes luchan por su amor en medio de enfrentamientos familiares. En la imagen, fotograma de la versión dirigida por Baz Luhrman, en 1997.



DÍA MUNDIAL DEL LIBRO

La coincidencia el 23 de abril de 1616 de la muerte de Shakespeare y de Cervantes llevó a la Conferencia General de la UNESCO a escoger esa fecha como Día Mundial del Libro. Con ello se pretende rendir un homenaje al libro y sus autores, además de alentar a todos, en particular a los más jóvenes, a descubrir el placer de la lectura y a respetar la irremplazable contribución de los creadores al progreso social y cultural.